

# LA LUZ DEL PORVENIR.

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Extranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 19. ent. 1.ª puerta. En Lérida, Mayor 81 2.º En Madrid Valverde 24 pr. derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta.

SUMARIO—Ni todo es luz, ni todo es sombra.—Comunicacion.—Canto del poeta.—Pensamientos de Víctor Hugo.

## NI TODO ES LUZ, NI TODO ES SOMBRA.

Cuatro cartas tenemos á la vista, en la primera y segunda nos hablan de las excelencias del espiritismo, un presidiario, y un amigo de los que sufren; en la tercera, un obrero niega la existencia de Dios por que no puede creer que si el Eterno existiera, permitiría que muchos de sus hijos trabajasen 16 y 18 horas diarias ganando un exígnø jornal que no les alcanza para cubrir sus mas perentorias necesidades; y en la cuarta, nos dice un marino, que el Espiritismo no le seduce, porque ha conocido á dos que se llaman espiritistas, el uno, médium notable, tiene á su familia abandonada mientras el vive con opulencia en los Estados Unidos, y el otro, reside en una ciudad de la confederacion mejicana siendo el escándalo de cuantos le conocen por las continuas reyertas que tiene con su esposa, que hasta la autoridad ha tomado cartas en el asunto. A tan pobres razones contestamos diciéndole al marino, que en el Espiritismo como en todas las religiones y las filosofías, *ni todo es luz, ni todo es sombra*, negar su influencia moralizadora es negar que el Sol es el alma de este sistema planetario, y, afirmar con místico énfasis que el Espiritismo viene á santificar á la humanidad en absoluto, es el absurdo de los absurdos, vienen los espíritus á impulsar al hombre al trabajo, pero no todos quieren trabajar, ni todos están en condiciones de apreciar el valor que en sí tiene el progreso; ¿tienen los terrenales iguales actitudes inteligentes? no; y para demostrarlo mejor pondremos varios ejemplos.

¿Todos los que siguen la carrera de la Jurisprudeacia son letrados sobresalientes? no; hay medianías nulidades y génios eminentes.

¿Todos los que siguen las huellas de Hipócrates y Galeno llegan á ser médicos célebres? no.

¿Todos los marinos que cruzan los mares llegan á ser un Nelson, un Gravina y un Churruca? el primero gloria de Inglaterra, los segundos el mejor timbre de España? no.

Todos los que se dedican al divino arte de la Pintura, ¿llegan á ser un Rafael, un Velazquez y un Murillo? no.

¿Todos los que modelan el mármol llegan á ser un Pidias y un Miguel Angel? no.

¿Todos los que cultivan el florido campo de la poesia, llegan á ser un Petrarca, un Dante, un Lor Byron un Víctor Hugo un Zorrilla y un Espronceda? no.

¿Todos los que se apellidan filósofos se asemejan al fundador de la filosofía á que

pertenecen? no; en todas las regiones no hay sacerdotes indignos de llamarse ungidos del Señor? sí; pues entonces porque exigir que el Espiritismo opere en pocos años lo que no han podido conseguir en millones de siglos, los estudios, las artes, las religiones y las filosofías que es la perfección del hombre.

El espiritismo es un medio de adelanto, es una filosofía racional que está llamada á producir: no hondas perturbaciones, no revoluciones sangrientas, no santidades inverosímiles, es un auxiliar poderosísimo para el análisis del libre exámen, pero no es el agua del Jordán que quitará las manchas del pecado, no; hay y habrá espiritistas que estarán plenamente convencidos de la comunicación ultraterrena, podrán ser hasta médiums notables, y conservar sus malas inclinaciones, por que el espíritu rebelde no se arrepiente tan facilmente, las conversiones instantáneas quedan reservadas para las fábulas de las religiones, esas son las que llaman al corazón del hombre, este se arrepiente, confiesa que ha sido un miserable, muere sonriendo como los justos y se va derechito al cielo por el camino mas corto.

En el Espiritismo no hay esas ventajas inisorias, el espíritu persiste en en el mal hasta que la fuerza del dolor y la humillación de la desgracia le hacen ver que vive dentro de un abismo; y la comunicación ultraterrena sirve para alentar, para demostrar que nunca es tarde en el reloj de la eternidad, que el esclavo no tiene por patrimonio la esclavitud mas que el tiempo que el se empeña en ser esclavo; por esto decimos que en el Espiritismo *ni todo es luz, ni todo es sombra*, no es todo luz por que el estudio del Espiritismo es muy perjudicial para los ignorantes que hacen de los espíritus santos infalibles, y de ahí las obsesiones, las subyugaciones, las esclavitudes de muchísimos desgraciados que hacen abdicación del don mas precioso que poseen, de su libertad de acción, dejándose guiar por espíritus mal intencionados que les imponen cultos ridículos, prohibiéndoles determinados manjares, como le sucede á los *uncitistas*, que se privan de beber vino y segun cuentan no pueden comer ciertas frutas, ni la carne de los gazapos blancos, etc., etc. Para esos infelices, (que no merecen otro nombre por la buena intención que les guía,) el Espiritismo es sombra, y sombra mas densa que la de todas las religiones, por que se podrá convencer á un materialista del error en que se encuentra, á un fanático religioso se le hará comprender (aunque dificilmente) que las religiones no son obra de Dios sino de los hombres; pero un espiritista obsecado es un enfermo incurable. Lo repetimos, el espiritismo es un manjar muy indigesto para los ignorantes; en cambio es agua de vida para las almas que suspiran sedientas de libertad, preparadas al renacimiento y á la redención por medio del trabajo. En las Penitenciarías tiene mucho que hacer el espiritismo; las religiones son ineficaces para los hombres que han sostenido grandes luchas, y aunque ofrecen la gloria por un segundo de arrepentimiento: los hombres que saben pensar no suelen darse por satisfechos, con tantos *bienes*, y ateniéndonos á los hechos, copiaremos algunos fragmentos de la carta de un presidiario, y de la que nos dirigió últimamente un amigo de los que sufren; ambas epístolas demuestran la parte bella del Espiritismo, su lado luminoso; que en realidad vierte raudales de luz sobre muchas conciencias ayer tenebrosas, cerradas á todo remordimiento, y hoy abiertas á todo lo mas noble y generoso; dice así un presidiario.

«Está visto Señora, se empeñan los ateos en creer que la emancipación de la humanidad no puede venir sino con la negación absoluta del Sér Supremo; quieren en su loco afán traer la regeneración social á fuego y sangre, y eso es tan imposible y absurdo como querer apagar el fuego con estopa; lo que hacen es fabricar armas para ser ellos las primeras víctimas. Me parece increíble que hombres ilustrados piensen y ratiocinen de tal manera, que tampoco se fijen en las obras de la Creación, por que todo indica un poder y sabiduría infinita, que vengan á estas Casas de ignoran-

cia y perversidad donde no reina mas que un ateismo puro, donde de todo se mofan en nada creen, y verán esos Señores el modo de pensar y obrar tan distinto que tienen los que han estudiado y comprendido el Espiritismo al que tenían antes, que para ellos á la materia se le debia rendir tributo y nada más. Supensamiento antes era la venganza, el estermínio, al que tuviera bienes robárselos si de voluntad no los daba, y si habia resistencia asesinarle, porque de esa manera comprendian ellos que se igualarian las clases; además, querian vengarse de sus contrarios y de los jueces que habian fallado sus sentencias; y decian: Pagarán todo lo que me han hecho sufrir; yo no sirvo para el trabajo no tengo mas remedio que robar, para lo que me queda de vida lo mismo me dá de un modo que de otro, si me sale mal el negocio, adonde he pasado la flor de mi vida pasaré la vejez, y si voy al patíbulo gano en vez de perder.»

«Estas y otras razones que no se dicen, eran las de algunos que hoy gracias á las influencias bienhechoras del Espiritismo, se puede decir que son los mas humildes, por que han comprendido en el error que estaban, y en vez de dar consejos perniciosos, lo hacen al contrario, esforzándose por inculcar en los demás lo que ellos han aprendido; nada les arredra, hoy comprenden mejor los deberes del hombre sobre la tierra, si fuera preciso, derramarían con gusto su sangre por bien de sus semejantes, por la humanidad, pero no por mero capricho, de los hombres que quieren que vengan las cosas por la fuerza bruta.»

«Conocen que solo con el amor es como puede venir lo que tanto se anhela y se desea, y por último, estos seres transformados trabajan sin descanso por esparcir la buena semilla que tanta falta hace por estas casas, puesto que tanta ignorancia se encierra en ellas, y que todos los hombres debieran esforzarse por ilustrar á esos seres tan desgraciados que se encuentran privados de todos los medios de instruccion, y que instruidos convenientemente podrian practicar las obras mas meritorias ante Dios y la humanidad.»

El que escribe las líneas anteriores, ayer fué homicida, ¿quien negará la influencia moralizadora del espiritismo sobre aquellos que mas lo necesitan? Veamos lo que nos cuentan en la segunda carta.

«Amiga mia; de la cuenta que le envío encontrará el sobrante de UNA peseta que le manda un confinado espiritista que se empeña en aliviar la muerte de sus hermanos con el óbolo que cercena á sus mas apremiantes necesidades.»

«La propaganda aumenta sin cesar; y aun puedo decir, que en lo que respecta á este calabozo del presidio Tierra, casi se hace por si sola. Planté la primera semilla, y ahora tengo la satisfaccion de ver enriquecerse con nuevos frutos el jardin del Espiritismo. Actualmente leen varios periódicos espiritistas, y muchos se necesitan para alimentar estos pobres espíritus á quienes el Espiritismo parece haberles despertado una sed hidrópica de saber y de infinito; pero puede colegirse lo que se aprovecharán de esos ejemplares en un recinto donde á veces no hay mas de una cerilla por cada cien cigarrillos que se encienden. Esto es hermoso.»

«¿Y que diríamos, si entre las conquistas hubiera uno que reincidente por tres veces hubiera sido el terror de confinados y jefes; el *gallito* de estos corrales á quien era necesario pedir permiso para hablarle? Pues ese caso tenemos aquí: con la particularidad de que siendo muy dado á la blasfemia no solo ha conseguido dominarse y corregirse, si nó que hoy se deja atropellar por los demás ó rehuye las ocasiones de provocación.»

«Hace unos dias que le remitieron cinco duros de su casa, (cinco duros que son aqui un capital,) y apenas los tomó subió á la enfermeria y los repartió entre los enfermos existentes, para reparar, decia, los muchos daños por él causados anteriormente. Al saberse este rasgo, produjo tal admiracion, que todos decian; ¿Pero ese es

aquel? Sí, contestaban otros, se ha hecho espiritista.—¡Vaya una doctrina que hace en un día lo que ni la ley, ni los castigos, ni una religion han podido hacer en cuarenta años!»

Es que las leyes terrenales matan al criminal ó trituran su cuerpo, mas no se ocupan del alma, y las religiones ya lo hemos dicho, son ineficaces para los que comienzan á pensar, y en cambio el espiritismo bien entendido, bien estudiado, no tomándolo como fútil pasatiempo y vana curiosidad, es tan consolador, es tan razonable, que el sér mas desesperado adquiere dulce resignacion convencido que nadie tiene mas que lo que se merece. Sin el espiritismo hay que decir lo que el obrero en su carta de la cual copiaremos algunos fragmentos, pues merecen ser leídos, dice así:

«Señora; hace algunos dias llegó á mis manos un periódico titulado LA LUZ DEL PORVENIR y causome admiracion la moral que encerraban sus escritos, la dulzura y la conformidad para las vicisitudes que la humanidad sufre en esta vida llena de sinsabores y amarguras, de penas y dolor, de tristeza y sufrimientos. Mas me estraña que Dios fuente de bondad y mansedumbre, Sér Supremo sobre todo lo creado, autor del bien y enemigo de la maldad, permita tanta injusticia, tanta infamia, tanta arbitrariedad.»

«En una ciudad como Alcoy donde hay tanto católico, donde tanto se cree en Dios, donde tanta misa, tanto sermon y tantas letanias se dicen y se oyen, donde todo está sujeto á la religion. Es posible que á los obreros no nos den horas de descanso para las comidas? es posible que Dios permita el que nos hagan trabajar diez y seis y diez y ocho horas diarias, y con el mezquino salario que se nos dá, que apenas podemos alimentarnos ni atender á nuestras mas perentorias necesidades? Puede permitir Dios que por excesos y abusos en las mezclas de materias estrañas en la elaboracion de los géneros que se fabrican en este pais se nos haga morir de inanicion? ¿Es posible que Dios vea sufrir á séres humanos con tanta indiferencia?»

«No puedo creer que hay Dios señora, y si hay Dios lo dudo.»

«No puedo creer en su jefe imaginario, como imaginarios fueron los dioses de la Mitologia, y todo lo que conviene hacer creer para el sostenimiento de la ignorancia.»

«No puedo creer que un Sér Supremo, soberano de todos los mundos envíe plagas á la Tierra para castigo de los que El creó.

«Señora, ¡ojalá fueran verdad sus doctrinas!... que al menos viviríamos con la satisfaccion de ver compensados algun dia, ó noche, ó lo que haya en otros mundos, los trabajos y vicisitudes que venimos sufriendo en este planeta con tanta desesperacion.»

«Mientras mi espiritu no salga de la obsecacion y de la obscuridad en que vive ó está sujeto, no será fácil que crea en las doctrinas de V. Señora, por mas que su profunda conviccion es capaz de hacer dudar al mas incrédulo.»—*Un obrero sin fé.*»

Pues esa conviccion la adquirimos estudiando y trabajando; tambien como tú, obrero sin fé, hubo un dia que negamos la existencia de Dios, y muchas veces cruzando al oscurecer las calles anchurosas de la Côte de España, viendo pasar á las hermosas damas en sus lujosas carretelas, y á los apuestos caballeros en sus briosos corceles, al ver una multitud engalanada y risueña á la que ningun lazo nos unia, murmurábamos con desaliento.

¡Dios!.....¡Dios!..... si es que existes, ¿por qué para estos séres destinas todos los goces y dejas que en los hospitales mueran hombres por tí creados negando tu misericordia, por que la miseria no les permite ni el morir en brazos de sus hijos?.....

¿Por qué estos niños, vestidos con un lujo deslumbrador, rodeados de todas las alegrías, y en la inclusa tanto inocente que sin haber pecado es condenado á perpétua horfandad? ¡Dios!.....¡Dios!..... si de tí recibí la vida, si con tu halito se formó mi razon, tengo derecho para pedirte cuenta de tus actos; y al ver tanta anomalía

dudábamos de la existencia de Dios, pero buscábamos al mismo tiempo la solución del problema.

Un ateo, un sábio materialista, fué el encargado de entregarnos un periódico espiritista, lo leimos con avidéz, y exclamamos con alegría: aquí está el principio de la verdad, aquí está la fuente del progreso; y leimos y estudiamos, y comentamos, y encontramos despues de algunos años de estudio el mejor tesoro, la certidumbre de la comunicacion ultraterrena, el buen consejo de espíritus amigos. El Espiritismo para nosotros ha sido todo luz, aunque confesamos que tiene su parte de sombra: si no se le estudia con especial cuidado, y uno mismo no se demina para no abusar de la comunicacion ultraterrena.

Como nosotros éramos profundamente desgraciados, y en el estudio del Espiritismo hemos hallado no la felicidad: por que aun no somos acreedores á ella, pero si la íntima conviccion que seremos grandes en el porvenir; que nuestro progreso es indefinido, que no hay privilegiados en el reino de Dios.

Cuando muchos nos dicen que no creen en el espiritismo por estas ó aquellas razones; nos apresuramos á decirles como decimos hoy al obrero y al marino antes mencionados: que en el Espiritismo *ni todo es luz, ni todo es sombra*, y que el deber del hombre no es juzgar á simple vista, sino profundizar en el estudio, no se puede formar juicio de una escuela por la vida privada de dos individuos como le sucede al marino, no; el espiritismo merece estudio mas asídúo, no puede apreciarse ni en un año ni en dos, se necesita tiempo, mucho tiempo para conocer sus ventajas y su influencia verdaderamente moralizadora.

Es la síntesis de todas las religiones! el credo filosófico del racionalismo! la demostracion innegable de la vida infinita! la manifestacion de la justicia de Dios!

Es la irradiacion de la verdad suprema iluminando la sombría noche del pasado! es la risueña aurora de nuestros dias! es el sol esplendente del porvenir!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

---

## COMUNICACION.

---

La desesperacion ante el espiritismo.

El momento supremo de angustía, en que el hombre sufre la ofuscacion de sus facultades pensadoras, y en que se deja arrebatarse de los malos instintos, es una de las crisis materiales donde se pesa en el fiel de la balanza, y acomete así las acciones heróicas como los fines mas bastardos.

Esa enagenacion que lo arrebatase, y que, entorpeciendo la brillantéz de su sana razon, le hace medir con frio cálculo la potencia del arma homicida para realizar el acto mas abyecto, la calma instantáneamente la idea salvadora del espíritu, don concedido por la magestad divina para arrancar á las almas de una perdicion segura.

El hombre que cree con toda la firmeza de sus convicciones en ese **MÁS ALLÁ** de sus rosados pensamientos, el sér que tiene la dicha inefable de comprender prácticamente las doctrinas de la inmortalidad, es cristiano sincero y ferviente, tiene la evidencia de que su paso por esta tierra debe ser regado con sus lágrimas y sometido á pruebas rudas y palpables, para purgar causas anteriores; y la victoria de estas pruebas, sirve de enlace para obtener un premio futuro de dicha sin par.

La materia padece, los malos instintos luchan, el tiempo discurre con la severidad y lentitud consignada en el libro de las edades, el alma unida identificada á la con-

ciencia pura, corre immaculada el trayecto mundano, fortaleciendo y amparando la debilidad del sér tangible.

El espectáculo repulsivo de la descomposicion de la materia, aflige hondamente al que tiene apego á los placeres mundanos, le aterra la idea de la destruccion de la materia, y en la solitaria mansion del reposo, contempla lo efímero de la vanidad humana en el límite donde se confunden todas las grandezas; pero su poca fuerza de voluntad, la falta de conocimiento exacto de cuanto al hombre materia debe sobreponerse, le hace aterrorizar y duda: su imaginacion se extravía, lucha entre el espantoso temor y la velada esperanza, y se retira buscando en el bullicio del mundo lo que le haga olvidar el cuadro de horror y de miseria que HA CONTEMPLADO PERO QUE NO HA COMPRENDIDO.

El que tiené fé en el porvenir, él que, con el valor natural que presta la conviccion arraigada, mide y calcula con la severidad de la conciencia recta el desenlace social de cuanto en el mundo disfruta, al llegar á la destruccion de la materia PIENSA, REFLEXIONA Y ESTUDIA ANTE la ley general y fortalecida en su idea reconcentrada y estudiada, con ardiente interés, encuentra un aviso saludable en cuanto contempla, reforma sus ideas, comprende á sus semejantes como otros tantos séres expiatorios en demanda de una perfeccion constante, purifica sus costumbres, ejercita y practica la caridad para con los mas desgraciados que él, y llega al trance supremo de implorar el perdon del eterno y la misericordia del que todo lo puede, con el resplandor que le acompaña en su alma regenerada por el sufrimiento, la CARIDAD, la abnegacion y el amor á sus hermanos.

¡Espíritus puros que rodeais al hombre! ¡espíritus elevados que le conducis al traves de las borrascas de la vida! no le abandoneis en sus firmes propósitos de progreso para alcanzar la dicha futura! En los momentos en que el desaliento y la desesperacion se apoderen de su alma condolidada, fortaleced sus buenas creencias, hacelle comprender en toda su pureza y grandeza las elevadas è incomparables leyes de Dios que todo lo puede y todo lo abarca.....

No le abandoneis en trance tan peligroso.

La fé, les es precisa para conseguir la esperanza. LA CARIDAD os lo impone; y como la caridad la ejerceis sin aspiracion de recompensa por vuestra, misma diafanidad, que por dicha vuestra, os tienen tan alejados de las miserias terrenales, *hacéis el bien por el bien* salvais las almas de los que fueron hermanos vuestros en la tierra, y contribuis al mayor esplendor de la *gloria divina*, creando en torno vuestro, séres puros, que con el transcurso del tiempo, serán otros tantos medios que os ayudarán en el placer inefable de haber señalado su paso por la tierra *ejerciendo la caridad* mas sublime de que dió prueba patente la *Grande y hermosa figura* del que entregó su vida entera para redimir al hombre.

UN ESPIRITU.

Pamplona 11 Enero.



### CANTO DEL POETA. (1)



—Yo llevo dentro el alma la lira misteriosa  
que exhala entre armonías gemidos de dolor;  
yo á la virtud ensalzo; doy cantos á la hermosa,  
laureles á la gloria;  
yo soy el trovador.

(1) Recomendamos á nuestras lectoras esta bellísima poesia que copiamos del «Ateneo obrero»

Dés que nací, mi suerte me lleva peregrino  
sin que reposo encuentre mi fatigada sién;  
de rosas han bordado los génios mi camino,  
mas ¡ay! que las espinas  
dejáronme también.

Me dió natura bella sus vagas melodías;  
las aves sus gorjeos, la brisa el suspirar;  
las olas de los mares su música, bravías,  
y todos á la una  
dijéronme: ¡á cantar!

La fuerza que me impele no es obra del acaso;  
yo cruzo la ancha tierra cumpliendo una mision...  
Los pueblos á mi lira dejaron de su paso  
crepuscular destello  
de vieja tradicion.

Dejaron á mi númen la sávia de su vida  
y lauros inmortales en cambio les brindé:  
la forma en duros bronces dejaron esculpida:  
el alma, el pensamiento,  
tan solo yo guardé.

Abrid, abridme paso: los gritos del combate  
del ámbito anchuroso ya turban la quietud...  
La lucha se comienza Si el ánimo se abate,  
su férvido entusiasmo  
despertará el laud.

Mas ¡oh placer! No suena mortífera metralla:  
del génio es solamente la trabajosa lid  
que por doquier se inicia, que por doquier estalla,  
y cada ser humano  
convierte en adalid.

¡Oh lira, lira mia, prepara tus cantares,  
eleva el pensamiento, inflama el corazon  
y vibra del progreso al pié de los altares  
cantando á la justicia,  
cantando á la razon!

Progreso, te saludo! Al golpe de tu clava  
la Atlántida moderna su cárcel romperá...  
¿Quién el empuje entonces de la corriente brava  
por el seguro cauce  
sin miedo llevará?

¡Tal vez reserve el cielo al estro del poeta  
mision tan elevada, tan bello porvenir!  
¡Tal vez será el apóstol, tal vez será el atleta  
que muestre á las Edades  
por donde debén ir!

En tanto, lira mia, ensaya tus canciones,  
revive la fé pura, sostén el tierno amor;  
quizás el ronco estruendo de fieros aquilones  
acallará el hechizo  
del dulce ruseñor.

Abrid, abridme paso. El alba se avecina  
rompiendo de las sombras el pálido capuz;  
el alma que combate la siente y la adivina...

No es tiempo de descanso;  
se inicia ya la luz.

Abrid, abridme paso. Yo vengo como el ave  
á la gentil aurora mis cantos á brindar,  
todo en mis cuerdas vibra, todo en mi pecho cabe;  
las puras alegrías,  
los ayes del pesar.

La gloria no ambiciono: la dicha es aquí un mito;  
mi corazón sediento no vá del mundo en pós ..  
El sueño de mi mente abarca el infinito,  
y tiene como lema  
un solo nombre: Dios!

Yo cumplo mi destino marcando á los mortales  
la senda que conduce hasta el Supremo Bien;  
si brotan de mi pecho tan ricos manantiales  
es que sus penas todas  
comparto yo también.

: : : : : : : : : : : : : : : :  
: : : : : : : : : : : : : : : :

Pero si del poeta quisiste tú, Dios mio,  
que fueran los dolores raudal de inspiracion,  
ya que oponerles dique no cabe á su albedrío,  
limita el sentimiento  
ó ensancha el corazón.  
CAMELIA COCIÑA DE LLANSÓ.

—  
PENSAMIENTOS DE VÍCTOR HUGO.  
—

Las preocupaciones son ligaduras.

—  
El crimen se rescata con el remordimiento, y no con un hachazo ó nudo corredi-  
zo, la sangre se lava con lágrimas y no con sangre.

—  
Buscar la vida en las viejas instituciones, es cosa vana, y alimentarse del pasado  
es morder en la ceniza.

—  
El mas grande de todos los poderes es el de ser amado.

—  
La verdadera soberanía es la de la inteligencia.

—  
El pasado se llama ódio y el porvenir se llama amor.

—  
Maldecir á los tiranos es bendecir las naciones.

—  
Hay algo mas heróico y sublime que un héroe.  
El Martir.

---

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campius, Sta. Madrona, 3 y 10.